Un peculiar atractivo de esta obra es su carácter de memorias, que lleva al autor a acumular anécdotas, asociar ideas e incidentes, lo que la constituye en una interesante crónica de la semiótica académica norteamericana por parte de un testigo de primera fila. Al recensor le ha impresionado el vivo recuerdo personal de Jacques Maritain, que concluye con la afirmación del valor de esa tradición: "La rica veta de los dominicos en Semiótica –que va desde Tomás de Aquino, con su triple énfasis en los *modi significandi*, las *suppositiones* y su abundante uso de conceptos semióticos, hasta la vasta elaboración y consolidación de éstos por parte de Poinsot, y hacia adelante en el Nuevo Mundo a través de Maritain hasta John Deely y otros pocos– ha sido insuficientemente trabajada por la comunidad semiótica general tanto aquí como en Europa. Este filón de oro puro está lejos de agotarse. Ahora que soy un septuagenario, pienso que ojalá hubiera comprendido antes y mejor el credo de Maritain, pues he llegado al convencimiento de que la tradición en la que trabajó armoniza y se enriquece mutuamente con la que he denominado en otro lugar la '*major tradition*' en los estudios semióticos" (p. 42).

Completan el libro un apéndice con la lección de Sebeok "*Vital Signs*" como Presidente de la Semiotic Society of America (1984) y unos índices bibliográficos y de nombres.

Jaime Nubiola

SISON, Alejo G.: *La virtud, síntesis de tiempo y eternidad. La ética en la Escuela de Atenas*, Eunsa, Pamplona, 1992, 471 págs.

¿Se puede seguir tomando el *tiempo* como un principio *cuasitranscendental* capaz de articular la dimensión sucesiva y *eterna* de la actividad vital, sin volver a concebir esta articulación del modo circular o simplemente lineal, como ocurrió en Grecia o después en la modernidad? ¿Se puede, además, tener en cuenta la función tan decisiva que en esta articulación desempeña el *Kairos*, o tiempo específico de cada actividad vital, sin por ello renunciar a otros niveles más profundos de la temporalidad que a su vez lo hacen posible? ¿Se puede, finalmente, admitir los condicionantes físicos que impone la *edad cronológica* por ser procesual e irreversible, sin por ello negar la dimensión de *eternidad* propia del *alma inmortal*?

Para contestar positivamente a todos estos interrogantes Alejo G. Sison ha dedicado esta monografía a las complejas relaciones que Sócrates, Platón y Aristóteles establecieron entre *tiempo* y *eternidad*. Evidentemente el descubrimiento de estas complejas relaciones no fué sencillo en Grecia. Sobre el transfondo de la sociedad homérica fueron

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

apareciendo distintas concepciones acerca de la naturaleza, el logos y la sociedad, tal y como las concibieron los sofistas, Sócrates, Platón y Artistóteles en tres planos sucesivos: el externo, el interno y el estrictamente biográfico o personal.

Evidentemente los temas abordados por Alejo G. Sison son de una gran actualidad. De hecho a lo largo de su investigación se recoge una amplia información bibliográfica sobre estos temas. Concretamente las interpretaciones que han dado Jaeger, Pieper, Aubenque, Conford, Guthrie, Gomperz, Taylor, Reale, Crombie, Irwin, Macintyre, Findlay, Grenet, con especial referencia a la polémica sobre la *enseñabilidad* o *comunicabilidad* de la virtud, tan presente hoy en día en los planteamientos analíticos y hermenéuticos. En su opinión, la *enseñanza de la virtud* es posible debido a la articulación tan inmediata que en este caso se da entre el saber teórico y práctico, con la consiguiente puesta en ejercicio de las distintas dimensiones de la temporalidad.

Pero subyacente a esta tesis antropológica hay otra de orden *metafísico* que me parece aún de más interés. Se trata de "la hipótesis de trabajo de otorgar a la *virtud* un *poder* o *capacidad* de articular la *temporalidad* en sus distintas versiones con la *eternidad*, bajo la guía de la *inmortalidad*". Insistiendo, además, que "así se constituye el *ethos* entendido éste ... en su significado radical (apuntado por Heidegger) como espacio vital y morada del ser" (p. 215).

De ser ésta la tesis principal de la investigación habría que decir que la *temporalidad* desempeña un papel *cuasitrancendental* en la articulación de la actividad vital a través de la virtud, de un modo similar a como la *verdad* articula el orden de nuestros conocimientos a partir de la *experiencia*. Con una particularidad que: orden de la *temporalidad* en cierto modo antecede y es condición de posibilidad para el de la *verdad*; o al menos ambos se exigen mutuamente. En este sentido la investigación de Alejo G. Sison localiza claves de interpretación del pensamiento griego que anteriormente habían pasado desapercibidas y que hoy día vuelven a tener un gran interés, a fin de llevar a cabo una recuperación del saber especulativo desde los planteamientos de una estricta *filosofía primera*.

Carlos Ortiz de Landázuri

VANDERVEKEN, Daniel: *Meaning and Speech Acts*; Vol I: *Principles of Languages Uses*; vol II: *Formal Semantics of Success and Satisfaction*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990, 224 y 215 págs.

Daniel Vanderveken ya es suficientemente conocido en el ámbito de la filosofía analítica por ser el coautor junto con John Searle de *Foundations of Illocutionary Logics*. Ahora en esta nueva publicación

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra